



LOS INVERSORES INTERNACIONALES Y LAS FAMILIAS SON PROPIETARIOS DE DOS TERCIOS DE LAS ACCIONES COTIZADAS

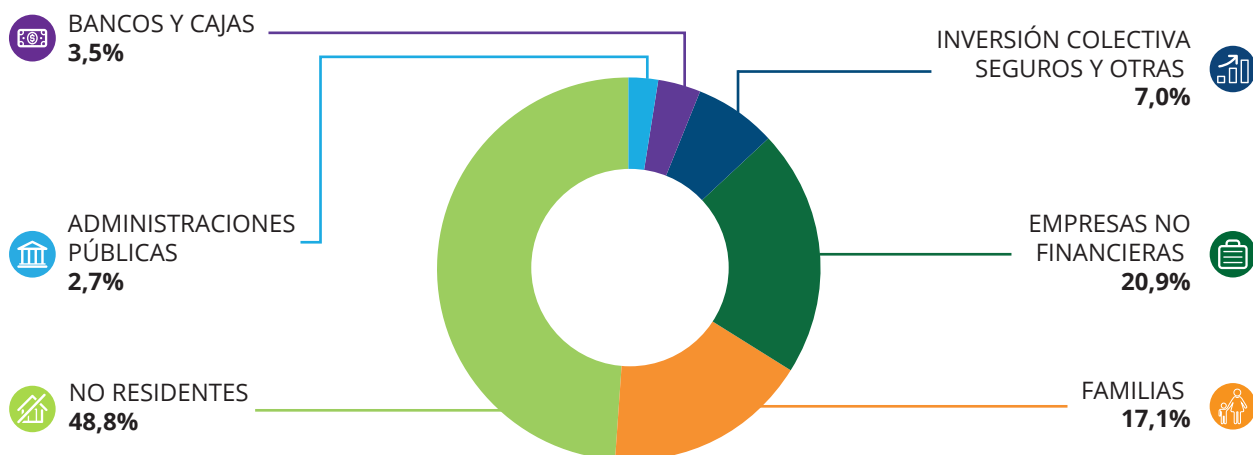
En el año 2021, caracterizado por la recuperación y progresiva vuelta a la normalidad tras la pandemia del Covid-19, la estructura de propiedad de las acciones cotizadas en la Bolsa española no registró modificaciones relevantes. Entre los pequeños cambios destaca la pérdida de un punto en la participación de los inversores extranjeros que se sitúa en el 48,8%, y siguen manteniéndose como los principales propietarios de las acciones españolas cotizadas a gran distancia de los demás grupos identificados en este estudio. Las familias mantienen un 17,1% de las acciones en un contexto donde han mejorado su posición financiera.

DOMINGO GARCÍA COTO Y JAVIER GARRIDO
SERVICIO DE ESTUDIOS
BME, SIX

La presencia de inversores internacionales en la Bolsa española se mantiene cerca del 50%, cifra que se sobrepasó de forma puntual en 2019. A cierre del año 2021, los no residentes controlaban el 48,8% de la capitalización bursátil de las empresas cotizadas españolas, 1,1 puntos menos que el año anterior y 1,4 puntos por debajo del récord histórico que se alcanzó hace un par de años. En lo que va de siglo los inversores extranjeros han aumentado en más de 14,5 puntos su peso en la Bolsa española, desde el 34,3% de 1999 al 48,8% de 2021. Si tomamos como referencia el año 2007, previo al estallido de la crisis financiera mundial que dio paso a la Gran Recesión, los extranjeros han aumentado su participación en 12 puntos porcentuales a lo largo de casi tres lustros marcados por sucesos negativos de diversa índole y gran envergadura: la crisis financiera, la crisis de deuda soberana en la Eurozona y la pandemia mundial causada por el Covid-19 que ha dado paso a una crisis energética de ámbito mundial.

PROPIETARIOS DE LAS ACCIONES ESPAÑOLAS COTIZADAS (2021)







% sobre la capitalización total al cierre de 2021



Fuente: Servicio de Estudios de BME. Junio 2022.

DISTRIBUCIÓN DE LA PROPIEDAD DE LAS ACCIONES DE LAS EMPRESAS ESPAÑOLAS COTIZADAS

(Datos en porcentaje sobre el valor de mercado total al cierre del año del conjunto de empresas españolas cotizadas)

	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021
 BANCOS Y CAJAS	15,6	13,4	15,1	15,1	14,1	12,9	11,7	12,8	7,3	7,9	7,1	7,7	8,7	8,6	9,3	9,4	7,6	5,0	4,6	7,5	5,2	5,1	4,3	3,6	3,0	3,1	3,0	2,8	2,7	3,5
 INVERSIÓN COLECTIVA, SEGUROS Y OTRAS	5,0	4,2	5,7	7,0	7,2	10,2	10,2	8,8	7,1	7,2	7,4	7,9	8,6	8,6	9,6	8,1	7,4	7,6	7,6	8,8	8,4	7,4	7,8	7,9	7,4	8,0	7,9	7,3	6,4	7,0
 ADM. PÚBLICAS	16,6	16,4	13,8	12,2	10,9	5,6	0,6	0,3	0,2	0,2	0,4	0,3	0,3	0,3	0,3	0,2	0,3	0,3	0,3	0,3	0,5	2,3	1,9	2,9	3,1	3,1	2,9	2,8	2,9	2,7
 EMP. NO FINANCIERAS	7,7	6,9	6,8	6,7	6,9	5,9	5,5	10,1	20,3	21,7	22,0	23,0	23,1	24,7	24,4	25,4	26,0	25,9	26,1	22,1	21,7	19,0	17,1	18,9	20,1	20,1	20,8	20,8	21,0	20,9
 FAMILIAS	24,4	24,8	22,8	22,2	23,6	30,0	35,1	33,6	30,5	28,0	28,3	26,0	24,1	23,6	23,8	20,1	20,2	21,1	22,2	21,2	25,1	26,1	26,2	24,4	23,4	19,7	17,2	16,1	17,1	17,1
 NO RESIDENTES	30,6	34,4	35,9	36,7	37,4	35,6	36,9	34,3	34,7	35,0	34,8	35,1	35,2	34,2	32,6	36,8	38,5	40,1	39,2	40,0	39,2	40,1	43,0	42,3	43,1	46,0	48,1	50,2	49,9	48,8

Servicio de Estudios de BME

La mayor internacionalización de la actividad de las empresas españolas y en particular de las cotizadas en Bolsa, ha sido uno de los factores que han contribuido a la recuperación de la economía española tras la crisis financiera mundial iniciada en 2008 y la posterior crisis de deuda soberana en Europa en 2012. Las principales empresas españolas no solo han internacionalizado su actividad sino también su capital y su financiación a través de acciones y bonos, ambos registrados en los mercados de valores. También la competitividad tecnológica y la transparencia de la Bolsa española han sido factores de peso en la consolidación de la confianza de los inversores foráneos.

LOS INVERSORES EXTRANJEROS PREFIEREN INSTRUMENTOS COTIZADOS

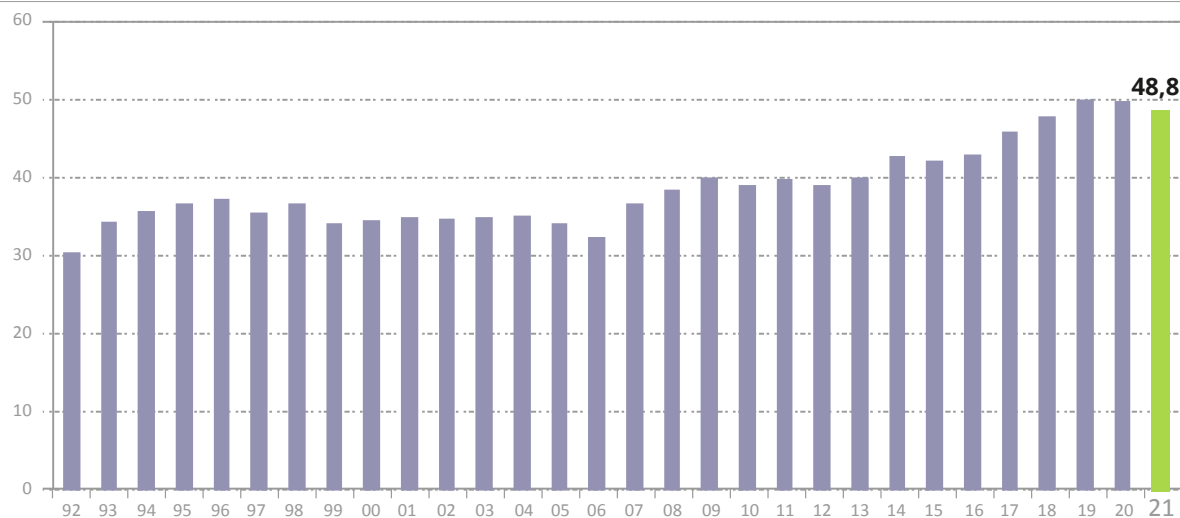
Otra de las características que define la inversión extranjera en España es su apuesta creciente por compañías cotizadas frente a no cotizadas. Según los datos de las Cuentas Financieras de cierre de 2021 publicadas por el Banco de España, del valor total de las acciones españolas cotizadas, los inversores internacionales eran propietarios de algo más del 50% con un crecimiento de más de 20 puntos porcentuales en las últimas dos décadas. Si realizamos este mismo cálculo para las acciones y otras participaciones en el capital de empresas no cotizadas en Bolsa, los inversores no residentes son propietarios del 24% de estas, algo menos de la mitad que en el caso de las acciones cotizadas, una cifra que apenas está dos puntos porcentuales por encima de los valores alcanzados en el año 2000.

En suma, la presencia de extranjeros en el capital de las empresas españolas cotizadas no ha parado de



Propiedad de las Acciones de las empresas cotizadas en la Bolsa Española

Porcentaje (%) en manos de **INVERSORES EXTRANJEROS**



Fuente: Servicio de Estudios BME

crecer en los últimos 21 años mientras que su presencia en el capital de empresas no cotizadas apenas ha variado. De esta forma, la cotización en Bolsa de las empresas se revela también como un factor poderoso para atraer la participación de la inversión extranjera en el capital de las compañías españolas e impulsar, de este modo, sus planes de expansión.

Los principales inversores dentro del grupo de los extranjeros son los denominados institucionales, es decir, gestoras de fondos de inversión y de pensiones, fondos soberanos, compañías de seguros, fondos de Capital Riesgo o Private Equity e incluso bancos de inversión e intermediarios que mantienen carteras de acciones.

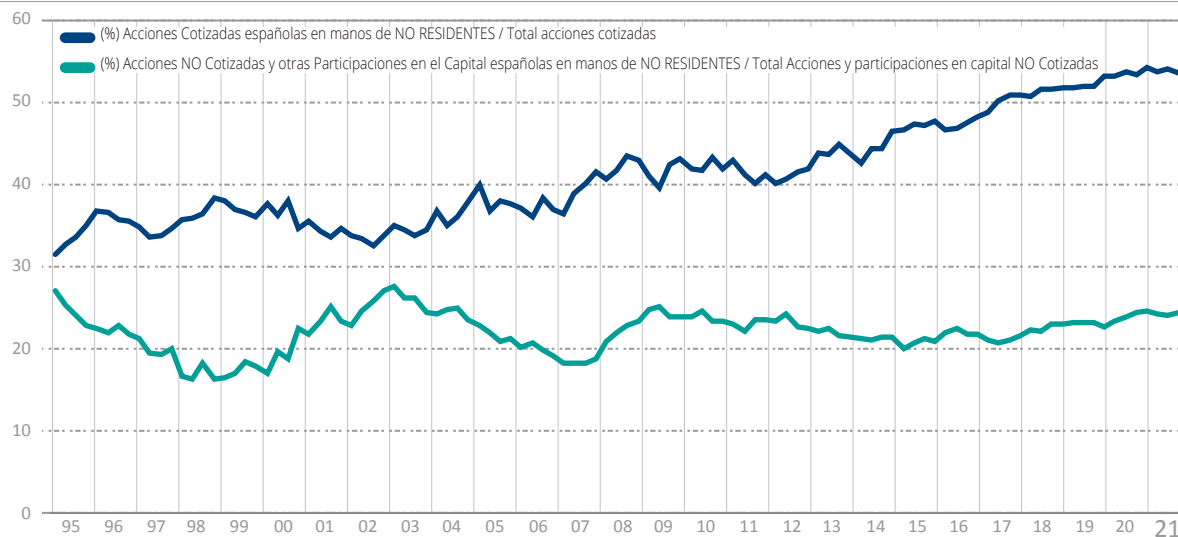
Como ejemplo citar que entre BlackRock, el fondo soberano de Qatar y la gestora de private equity CVC acaparan el 6% del valor del IBEX 35® al cierre de 2021. El primero de ellos, BlackRock, tenía varias participaciones por encima del 5% en empresas cotizadas en la Bolsa española: el 5,25% en Iberdrola, el 5,4% en Santander, el 5,9% en BBVA, el 5,2% en Cellnex, el 6,1% en Amadeus o casi el 5% en Telefónica. También están presentes de manera destacada otros grandes inversores institucionales globales como Norges Bank, Vanguard, Fidelity, Standard Life, Capital Research, GIP, Amundi, Invesco y otros muchos. Sus participaciones se instrumentalizan fundamentalmente a través de Fondos de Inversión tradicionales, Fondos de Capital Riesgo o ETFs, fondos estos últimos que replican de forma pasiva índices de acciones cotizadas de los principales mercados de acciones mundiales.

FONDOS SOBERANOS

Entre los datos que subrayan el creciente interés de los inversores internacionales por la Bolsa española destacan los que aporta el último Informe de fondos soberanos realizado por IE University junto con ICEX para 2021. En dicho trabajo se expone que entre octubre de 2020 y diciembre de 2021 los Fondos Soberanos invirtieron en 12 empresas españolas por valor de más de 2.800 millones de euros. Es un volumen de inversión solo superado por los años 2011 y 2009 de la serie histórica, cuando el fondo denominado Mubadala (entonces IPIC) tomó el control de Cepsa. Este impulso a la inversión soberana en 2021 tuvo dos nombres propios: GIC, uno de los dos fondos soberanos de Singapur, y el fondo de un emirato prominente, Abu Dhabi.

PARTICIPACIÓN (%) DE EXTRANJEROS EN EL CAPITAL DE EMPRESAS ESPAÑOLAS

Datos trimestrales mar-1995 a dic 2021 elaborados bajo metodología de las Cuentas Financieras de la Economía Española.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco de España Julio 2022.

Según el mencionado Informe, GIC es uno de los Fondos Soberanos más activos del mundo por número de operaciones ejecutadas y fue con diferencia el más activo de España en el periodo 2020-2021. GIC tiene una exposición histórica a España y aparte de su alta participación en el capital de Cellnex (7%), en verano de 2021, GIC se sumó a la salida a Bolsa de Acciona Energía. En línea con esta apuesta por las energías renovables, GIC concedió en mayo de 2021 un préstamo de 300 millones de euros a Forestalia, la empresa aragonesa fundada en 2011, que opera proyectos de energías renovables con una capacidad instalada y de desarrollo de 6GW, tanto en energía eólica como en solar y biomasa.

El interés de este grupo de inversores instituciones internacionales por las empresas renovables españolas es profundo. Es un grupo heterogéneo en el que se incluyen fondos de pensiones canadienses como Caisse de Depot et Placement du Québec (CDPQ), Alberta Investment Management Corporation (AIMCo) o Cubico (la empresa conjunta de Ontario Teachers' Pension Plan and PSP Investments), gestores de activos alternativos globales (como Brookfield, KKR o Macquarie) y los numerosos bancos que proporcionan financiación de proyectos. La lista incluye a China Three Gorges, la gigantesca empresa estatal china, que ya posee 23 parques eólicos y 14 plantas fotovoltaicas en España.

También según el Informe de IE University, en noviembre de 2021, el Comité para el Control de Inversiones Extranjeras en Estados Unidos (CFIUS) autorizó la compra por parte de GIC de Biomat, la filial estadounidense de propiedad total de Grifols. La inversión de 881 millones de euros supuso hacerse con una participación minoritaria en Biomat, que cuenta con casi 300 centros de plasma en Estados Unidos convirtiendo a GIC y Grifols en aliados estratégicos.

Los datos de muestra de GICs vienen a sumarse a la amplia presencia en nuestro mercado de Norges Bank, el Fondo Global de Pensiones de Noruega, que es el principal Fondo Soberano del mundo con cerca de 1.300 millones de dólares de activos bajo gestión en sus carteras y que superaba al cierre de 2021 el 3% de participación en cotizadas españolas como Iberdrola, Cellnex, Repsol o Indra. En conjunto posee participaciones en empresas cotizadas y bonos españoles por valor un valor cercano a los 20.000 millones de euros.

LA IMPORTANCIA DE APOYAR LA SALIDA A BOLSA Y LA INVERSIÓN

Las elevadas cifras de participación de los inversores extranjeros en la Bolsa española subrayan la importancia de cuidar su presencia y favorecer la cotización en Bolsa de más empresas para que puedan beneficiarse de flujos de inversión globales que, de otra manera, son difíciles de conseguir.

La salida a cotización o la presencia en la Bolsa durante el ciclo de vida de las empresas es un paso determinante y diferencial para la internacionalización de los negocios, la diversificación de los accionistas y las fuentes de financiación empresarial y en consecuencia para el crecimiento de tamaño, uno de los hándicaps de la economía española frente a sus comparables europeos que la ha penalizado durante la crisis del Covid-19 por el mayor impacto en empresas de menor tamaño. La cotización en Bolsa y la presencia de fondos e inversores institucionales extranjeros en las empresas españolas son elementos determinantes para alcanzar dimensiones empresariales más acordes con las exigencias competitivas actuales.

También el Plan de Acción para impulsar la Unión de los Mercados de Capitales Europeos (CMU) recoge como una de las principales medidas de fortalecimiento del ecosistema económico y financiero en Europa, la promoción de medidas e iniciativas que incentiven la financiación de empresas a través de los mercados, en especial aquellas que se dirijan a las pymes. En este punto, es importante que los responsables políticos entiendan que la fiscalidad es uno de los espacios de

**LA COTIZACIÓN
EN BOLSA DISPARA EL
ATRACTIVO DE LAS
COMPAÑÍAS ESPAÑOLAS
PARA LOS CAPITALES
INTERNACIONALES
Y PUEDEN DE ESTE
MODO ACCEDER A
NUEVA FINANCIACIÓN**

intervención con mayor impacto en la consecución de los objetivos más deseables para el crecimiento económico más equilibrado y resiliente.

Por otro lado, parece claro que la fuerte presencia de accionistas extranjeros en las principales empresas españolas y la importancia del mercado bursátil para dotar de valoración eficiente a estas participaciones y proporcionar la liquidez adecuada deberían ser argumentos de mucho peso en contra del Impuesto a las Transacciones Financieras (ITF) que se aplica a las acciones de las empresas cotizadas en la Bolsa española desde enero de 2021. Al no ser un impuesto consensuado con la UE, el mercado bursátil español y por ende las principales empresas españolas cotizadas están siendo injustamente penalizadas como alternativa de inversión frente a otras empresas competidoras radicadas en otros mercados europeos o no.

El ITF tiene efectos muy perniciosos para las empresas, para la industria financiera y, finalmente, para España como destino de inversión. La falta de decisión de las autoridades públicas para apoyar un mapa fiscal de los activos financieros españoles que sea competitivo en términos internacionales dada la necesidad que tiene la economía española de un flujo continuo de capitales tanto para refinanciar tanto los altos niveles de deuda como para garantizar flujos de capital de manera continuada que promuevan la mejora de la productividad. La falta de sensibilidad en el tratamiento fiscal de instrumentos de inversión se está haciendo notar no solo en el Impuesto a las Transacciones Financieras, sino también en otros instrumentos como la falta de incentivos a la inversión en acciones de pymes tanto directa como a través de vehículos de inversión colectiva, el tratamiento de las SICAVs, la cotización de ETFs y Cer-

tificados de inversión en la Bolsa española, o incluso la revisión del tratamiento de las SOCIMI, que aunque de menor entidad, no contribuye a incentivar este vehículo tan apreciado por el capital internacional.

FAMILIAS

La participación de las familias españolas en la propiedad de acciones cotizadas de empresas españolas se ha mantenido estable en el 17,1% al cierre del año 2021, después de la subida de un punto porcentual experimentada el año anterior que rompía una racha de cinco años consecutivos de caída. El dato de 2020 y 2021 es el segundo más bajo de la serie histórica elaborada por el Servicio de Estudios de la Bolsa española que ya alcanza 30 años. La elevada presencia de inversores individuales o familias ha sido históricamente uno de los rasgos diferenciales de la Bolsa Española y se llegó a alcanzar máximos del 33,6% en 1999. La etapa de crecimiento más próxima a la actualidad se produjo durante los años posteriores a la crisis financiera y económica que se inició en 2008 cuando las familias se convirtieron en un puntal importante del mercado aumentando su cartera de acciones cotizadas

El aumento de la actividad minorista detectada sobre todo en los mercados norteamericanos -pero también en Europa- a raíz de las fuertes caídas del mes de marzo de 2020 en plena crisis pandémica causada por el Covid-19, no ha tenido continuidad en 2021. La fuerte recuperación experimentada por las cotizaciones parece haber llevado sobre todo a recogidas de beneficios. En España, por ejemplo, la suma de accionistas de las cinco principales entidades cotizadas se redujo en más de 213.000 titulares al cierre de 2021 frente al cierre del año anterior.



Un análisis con una perspectiva más larga permite identificar algunos factores que pueden estar detrás de la reducción del peso de los pequeños accionistas en la propiedad de las empresas españolas cotizadas¹. El porcentaje mantiene en el medio plazo una acelerada convergencia con Europa, donde la participación directa de los inversores individuales en Bolsa ha sido tradicionalmente inferior a la de España. Las sucesivas reformas de los mercados financieros y de valores europeos, implantadas con el objetivo declarado de mejorar la protección de los inversores no han obtenido hasta la fecha los resultados esperados de incorporar más inversores a la propiedad de acciones cotizadas ni tampoco, dicho sea de paso, aumentar las empresas cotizadas. Así mismo, en las salidas a Bolsa que han tenido lugar en los últimos años, se ha prescindido mayoritariamente del tramo minorista que fue característico en los estrenos bursátiles que tuvieron lugar masivamente en la última década del siglo pasado.

También, entre las razones de esta reducción tendencial del peso de los inversores particulares individuales en el mercado de acciones nacionales, se encuentra el creciente peso de los Fondos de Inversión en las carteras de los españoles, por su ventajoso tratamiento fiscal y por la apuesta comercial de las entidades financieras y especialmente bancarias por estos vehículos.

La competencia se acentúa también con el crecimiento de los Fondos de Inversión internacionales comercializados en España y a los que tienen también acceso los inversores individuales. Según datos de la CNMV, el volumen total comercializado en España de estos fondos ascendía a finales de 2021 a 276.232 millones de euros, incluyendo también a inversores institucionales, un 38,5% más que el año anterior, récord histórico.



Propiedad de las Acciones de las empresas cotizadas en la Bolsa Española

Porcentaje (%) en manos de **FAMILIAS**



Fuente: Servicio de Estudios BME

También el reducido rendimiento del mercado bursátil español en la última década, sobre todo sectores de gran tamaño como el bancario o el de telecomunicaciones que concentraban gran número de inversores particulares, pueden estar detrás de este descenso en la participación de los inversores españoles en la Bolsa.

Incluso otro de los factores que ha podido influir, centrándose sobre todo en 2021, es el creciente interés de los nuevos inversores por los criptoactivos. De acuerdo con la Federación internacional de Bolsas de Valores (WFE) citando datos de Chainalysis, la inversión en estos activos ha crecido en el mundo un 2.300% entre el tercer trimestre de 2019 y el segundo trimestre de 2021. En España, según un reciente informe de la consultora KPMG, se estima que 4,4 millones de per-

(1) Los datos publicado por el Banco de España de la última Encuesta Financiera de las Familias disponible referidos a 2017 revelaban que un 11,60% de los hogares españoles eran en esa fecha propietarios de acciones cotizadas lo que representa una cifra de 2,14 millones de hogares si la aplicamos al número total de hogares en España y 5,35 millones de personas con exposición a acciones si aplicamos para el cálculo el número medio de personas por hogar.

sonas han invertido o tienen inversiones en criptomonedas y casi el 71% de los mismos superan los 1.000 euros. Adicionalmente y de acuerdo con otro informe del Banco de España, en términos de volumen de transacciones de criptomonedas España tiene un peso proporcional a su PIB en el contexto de la Eurozona, alrededor del 10% entre julio de 2020 y junio de 2021.

LA ESTRUCTURA DE LAS CARTERAS FINANCIERAS DE LAS FAMILIAS ESPAÑOLAS

A cierre de 2021, según el estudio Ahorro Financiero de las Familias Españolas elaborado por INVERCO con datos de las Cuentas Financieras de la Economía Española publicadas por el Banco de España, la inversión directa en acciones cotizadas representaba el 4% del ahorro financiero de los hogares, mientras que los Fondos de Inversión nacionales y extranjeros y las

participaciones en SICAV suponían el 15,2%, más del triple. En 2012, tras el impacto de la crisis financiera mundial, el peso de las acciones españolas cotizadas en las carteras familiares (5,5%) era cercano a las participaciones en Fondos y SICAVs (6,4%), mientras que, con datos de finales de 2021, estos últimos ya triplican a las acciones cotizadas.

También según el trabajo citado sigue siendo predominante el peso del valor de las cuentas corrientes y depósitos a plazo en las carteras de activos financieros de las familias españolas con un 38,4% del total a 31 de diciembre de 2021. Otra tendencia que se ha acelerado en los últimos años es la reducción del dinero en efectivo en manos de las familias que desde el 5,6% del total de activos de las familias al cierre de 2008 ha pasado al 2,2% en 2021, menos de la mitad en 13 años.

HAY FALTA DE DECISIÓN DE LAS AUTORIDADES PÚBLICAS PARA APOYAR UN MAPA FISCAL COMPETITIVO DE LOS ACTIVOS FINANCIEROS ESPAÑOLES, LO CUAL CONTRASTA CON LA NECESIDAD QUE TIENE LA ECONOMÍA ESPAÑOLA DE UN FLUJO CONTINUO DE CAPITALES PARA REFINANCIAR TANTO LOS ALTOS NIVELES DE DEUDA COMO PARA MEJORAR LA PRODUCTIVIDAD



LA POSICIÓN FINANCIERA DE LOS HOGARES ESPAÑOLES SALE BIEN PARADA DE LA CRISIS DEL COVID-19

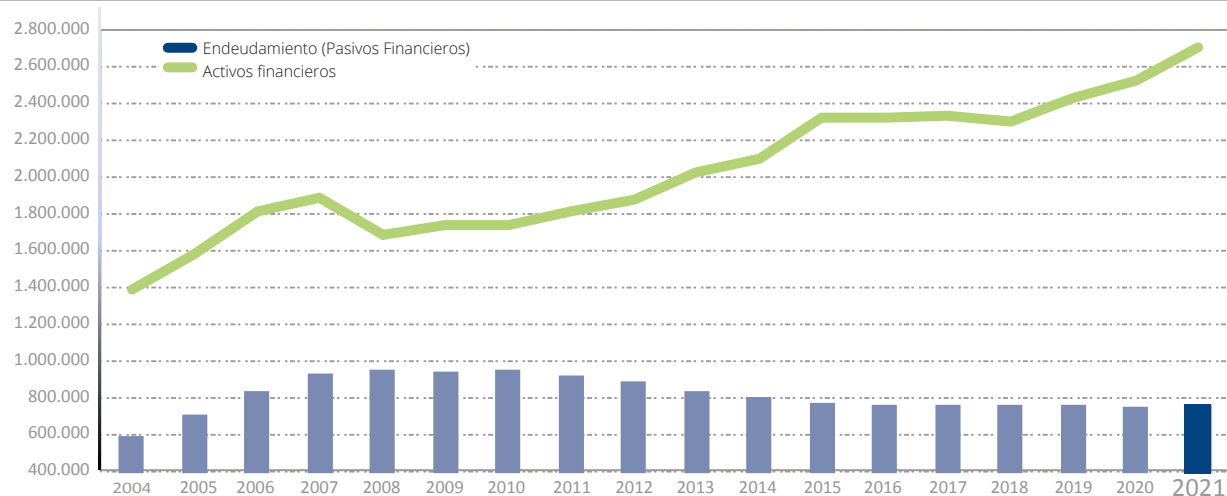
Los activos financieros de los hogares españoles se situaban al cierre de 2021 en los 2,69 billones de euros, un 6,9% más que un año antes y un 48% más que hace una década (cierre del año 2011), de acuerdo con datos de las Cuentas Financieras de la economía española publicadas por el Banco de España. El efecto causado por la pandemia en el conjunto de activos financieros de las familias españolas ha sido limitado gracias a las medidas de protección de rentas y al gran aumento del ahorro de las familias durante el año 2020 que alcanzó niveles récord.

Por su parte, el endeudamiento total de las familias españolas, sus pasivos, alcanzaban al cierre de 2021 los 770.000 millones de euros, un 1,4% más que el año anterior y ya por encima del nivel de 2019, previo a la pandemia. Aunque el dato de 2021 es el más alto de los últimos 6 años según datos del Banco de España, es todavía un 17% inferior al de cierre de 2011, reflejando que los hogares españoles se han desendeudado en 10 años en más 157.000 millones de euros, más de 15 puntos de PIB.

El efecto conjunto del fuerte aumento de los activos y la contención del crecimiento de los pasivos acerca la riqueza financiera neta de los españoles a los 2 billones de euros al cierre de 2021, nuevo récord histórico y un dato positivo de cara a afrontar los retos económicos de los próximos años.

Valor de los Activos y Pasivos Financieros de las familias españolas (2004-2021)

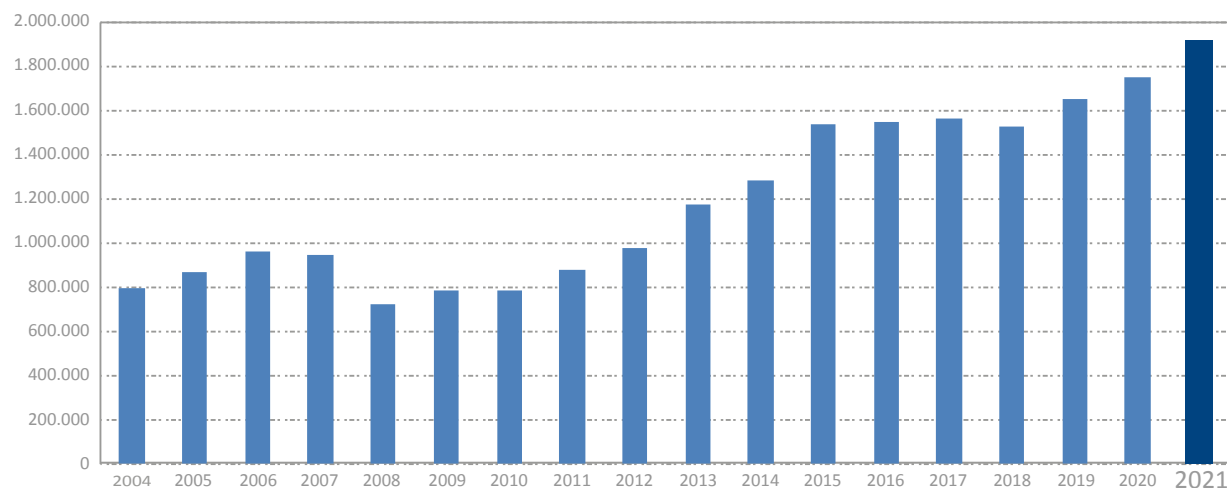
Millones de euros.



Fuente: Cuentas Financieras. Banco de España Julio 2022

Riqueza financiera neta de las familias españolas

Activos Financieros menos Pasivos Financieros (2004 - 2021) Millones de euros.



Fuente: Cuentas Financieras. Banco de España Julio 2022

EMPRESAS NO FINANCIERAS

La participación en la Bolsa española de las empresas no financieras se situaba al finalizar 2021 en el 20,9% de la capitalización total de las cotizadas españolas, una décima porcentual menos que el año anterior. En los últimos 6 años transcurridos desde 2016 la participación de este grupo de inversores se ha mantenido entre el 20 y el 21%.

La participación de las empresas no financieras como propietarias de acciones españolas cotizadas experimentó una fuerte caída tras la crisis financiera mundial de la pasada década. En esos años, las empresas no financieras se vieron obligadas en muchos casos a realizar fuertes desinversiones para reducir su endeudamiento, y su presencia en el capital de las cotizadas españolas tocó suelo con un 17,1% del total en 2014. Desde entonces y hasta 2021, su participación en la Bolsa ha crecido hasta el 21% actual.

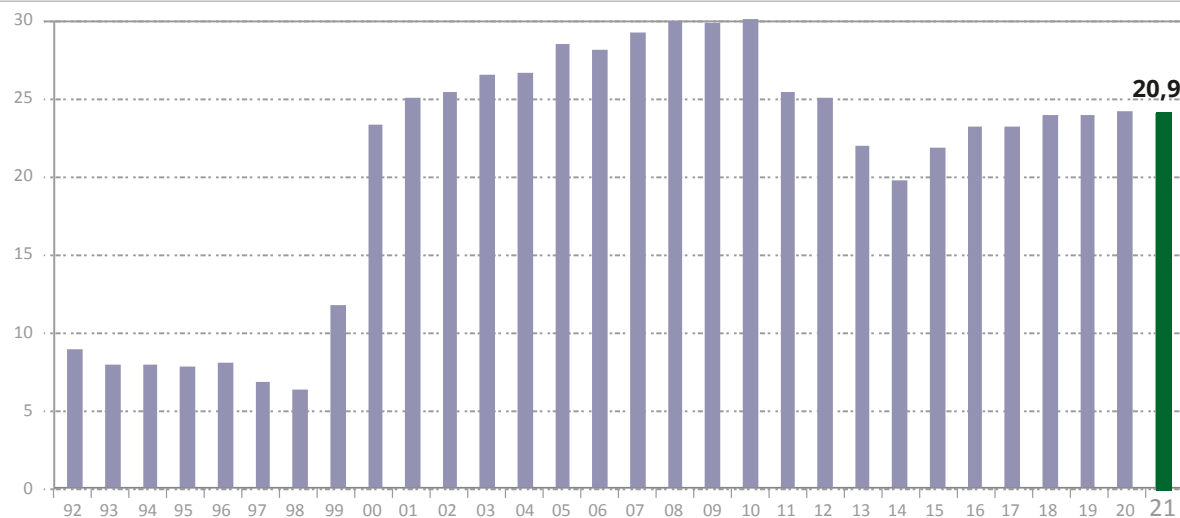
INSTITUCIONES DE INVERSIÓN COLECTIVA

Las Instituciones de Inversión Colectiva (IICs), los seguros y otras instituciones financieras no bancarias controlaban a cierre de 2021 el 7% de la capitalización bursátil de las empresas cotizadas españolas, un rebote de seis décimas respecto al año anterior pero todavía lejos de su nivel máximo en la serie histórica que se alcanzó en los años 1997 y 1998 cuando este grupo llegó a ser propietario del 10,2% del valor total de la Bolsa española.



Propiedad de las Acciones de las empresas cotizadas en la Bolsa Española

Porcentaje (%) en manos de **EMPRESAS NO FINANCIERAS**

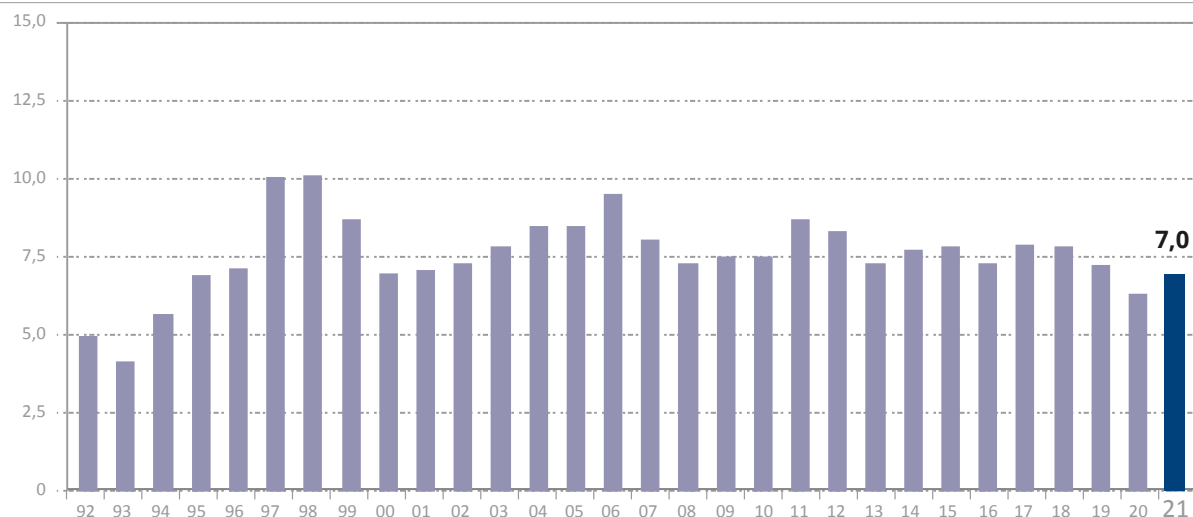


Fuente: Servicio de Estudios BME



Propiedad de las Acciones de las empresas cotizadas en la Bolsa Española

Porcentaje (%) en manos de **INSTITUCIONES DE INVERSIÓN COLECTIVA, SEGUROS Y OTROS**



Fuente: Servicio de Estudios BME

Aunque la participación en la Bolsa nacional de los Fondos de Inversión y SICAVs españolas subió el 8,7% en 2021 hasta los 8.465 millones de euros, sigue manteniéndose en niveles relativos muy bajos. En términos porcentuales, las SICAV y los Fondos de Inversión controlaban a cierre del año pasado apenas el 1,15% de la capitalización de los valores españoles, incluso con una leve reducción respecto al año anterior.

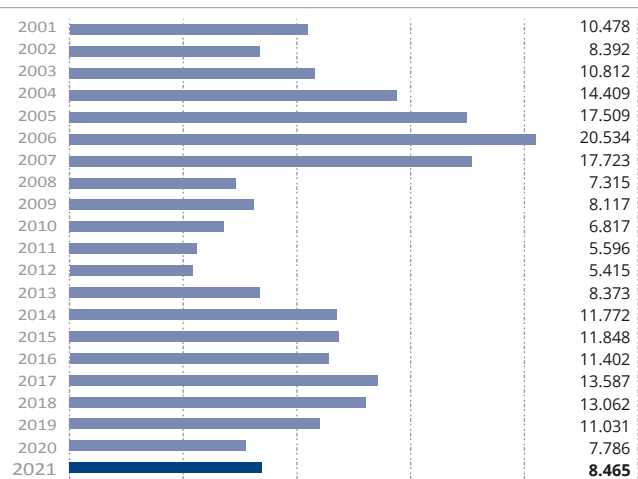
El perfil conservador de los inversores españoles y la creciente diversificación geográfica de las carteras de las IICs, efectuada en muchas ocasiones a través de la adquisición de participaciones en otros fondos de inversión nacionales, pero sobre todo extranjeros, explican en gran medida la baja participación institucional nacional en la Bolsa española.

Como hemos señalado años anteriores con ocasión de la presentación de los datos de este Informe, la falta de incentivos para que la inversión institucional nacional apoye el tejido empresarial español cotizado supone sobre todo un hándicap para las cotizadas de menor tamaño que atraen en menor medida la atención del inversor extranjero. Para revertir esta situación es importante que las autoridades nacionales lo tengan presente en un momento económico tan delicado y con retos de competencia, cambio y transformación tan intensos.

Un hecho destacable en 2021 ha sido el aumento de la inversión en Bolsa española de los Fondos de Pensiones. Su valor creció un 21% en el año hasta los 15.580 millones de euros. En términos relativos, su cartera equivale a un 2,1% de la capitalización de las empresas españolas cotizadas. Esta cifra sigue siendo muy baja en términos relativos y comparativos con otros países europeos.

Valor de las carteras de renta variable española de los Fondos y SICAV españoles

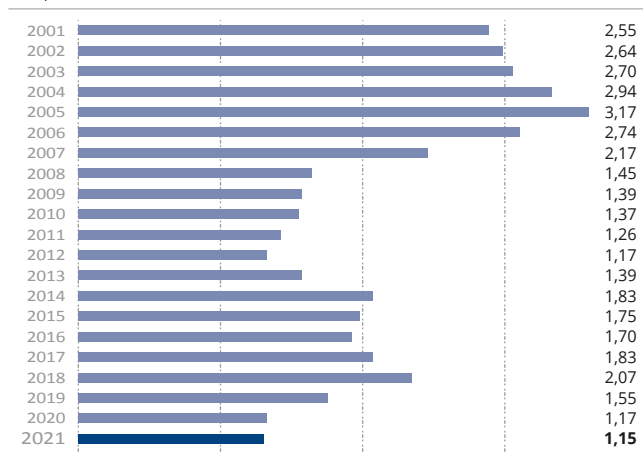
Datos en millones de euros.



Fuente: CNMV

Peso de la cartera de renta variable española de los Fondos y SICAV españoles

Datos en porcentaje (%) sobre la capitalización de los valores españoles cotizados en Bolsa.



Fuente: Elaboración propia con datos CNMV y BME

REPUNTE DE LA PARTICIPACIÓN DE LOS BANCOS

La participación del sector de bancos y cajas de ahorro en la Bolsa española repunta en 2021 hasta el 3,5%, la cifra más alta de los últimos seis años. El porcentaje de las empresas españolas cotizadas en la Bolsa española en manos de entidades bancarias ha seguido una trayectoria fuertemente descendente que se inició con el máximo del 15,6% en 1992. En la última década, entre 2011 y 2021 la caída es de 4 y desde el año de cierre del siglo XX la pérdida supera los 9 puntos porcentuales.

La tendencia refleja el profundo cambio experimentado por la actividad bancaria en las últimas décadas, con un marcado acento en la reducción de las partici-

paciones industriales, las desinversiones impuestas por la crisis financiera y su necesidad de reforzar el capital. La nueva normativa surgida a raíz de la crisis financiera penaliza las participaciones de las entidades bancarias en empresas cotizadas ya que afecta a su cálculo de solvencia.

LA PARTICIPACIÓN DEL SECTOR PÚBLICO PIERDE DOS DÉCIMAS Y QUEDA EN EL 2,7%

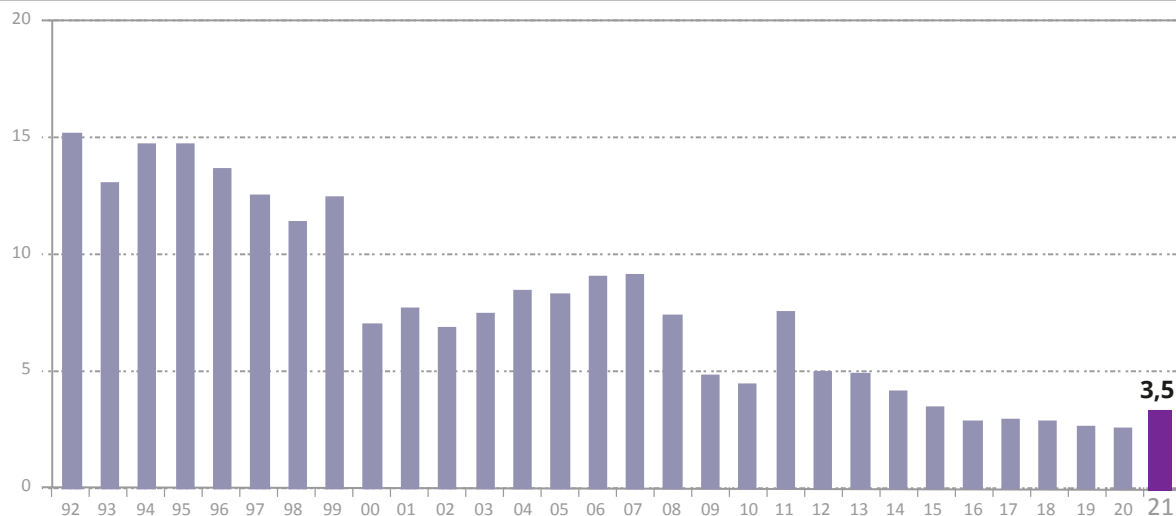
Las Administraciones Públicas españolas, a través de diferentes organismos, entidades y empresas públicas, controlaban al cierre del año 2021 un 2,7% del valor de mercado de los valores españoles cotizados en Bolsa, dos décimas menos que el año anterior.

Los sucesivos procesos de privatización de empresas públicas de finales de los años 90 del siglo pasado que fueron canalizadas a través del mercado bursátil con gran participación de accionistas individuales provocaron la gran reducción la participación de las Administraciones Públicas en las empresas cotizadas españolas. Si en 1992 esta participación llegó a ser del 16,6%, a finales de 1998 bajó hasta el 0,6%. Así se mantuvo, en niveles residuales, hasta que repuntó al 2,3% en 2013, a causa de las ayudas públicas que recibieron algunas entidades bancarias y en concreto la nacionalización de Bankia a raíz de la crisis financiera y de deuda soberana de los años entre 2008 y 2014. En la actualidad, esa participación se ha transformado en una participación del 16,1% en el capital de CaixaBank, tras la fusión de esta entidad con Bankia. Esa participación tenía un valor de 3.137 millones de euros al cierre del año 2021.



Propiedad de las Acciones de las empresas cotizadas en la Bolsa Española

Porcentaje (%) en manos de **BANCOS Y CAJAS DE AHORRO** (%)

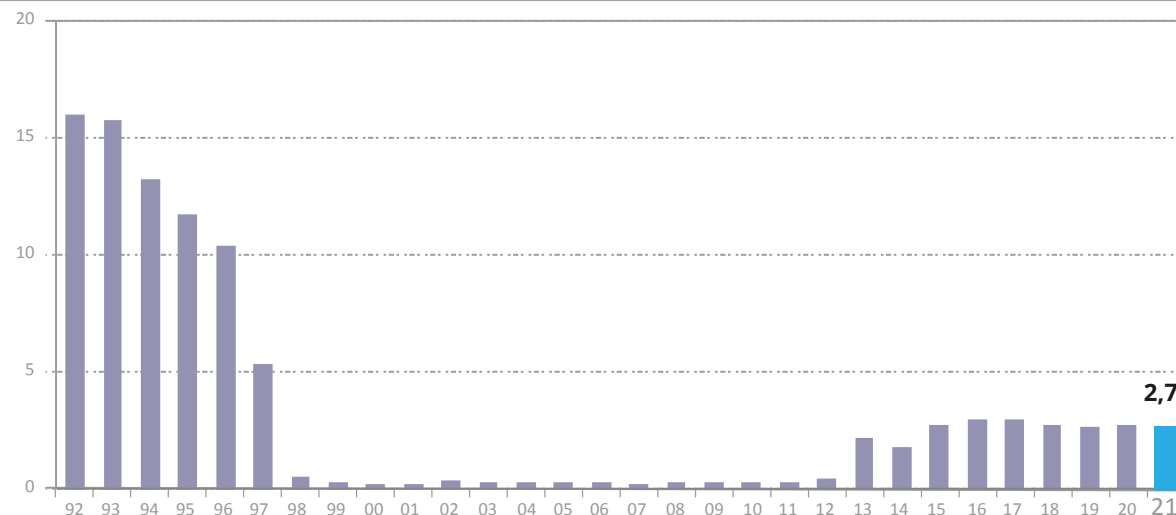


Fuente: Servicio de Estudios BME



Propiedad de las Acciones de las empresas cotizadas en la Bolsa Española

Porcentaje (%) en manos de **ADMINISTRACIONES PÚBLICAS**



Fuente: Servicio de Estudios BME